



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**Análisis de la estrategia de comunicación de los
principales actores internacionales involucrados
en la guerra ruso-ucraniana**

Estudiante: María Alija Pérez

Director: Prof. Iván Luis Alonso Peláez

Madrid, Junio 2023

Resumen:

Este estudio se centra en un análisis de la estrategia comunicativa de los actores internacionales más relevantes implicados en la guerra ruso-ucraniana. El proyecto tiene como fin profundizar en la estrategia de imagen y comunicación internacional de Vladimir Putin y Volodimir Zelenski, principales protagonistas de la guerra, además de otros líderes influyentes como el presidente de Turquía con Recep Tayyip Erdogan, la Casa Blanca con Joe Biden, el presidente chino Xi Jinping y la presidenta de la Comisión Europea Úrsula Von der Leyen. Todos ellos utilizan los medios de comunicación y el discurso como herramienta para la construcción de una imagen que favorezca a sus intereses geopolíticos en el ámbito internacional. El objetivo es contrastar y comparar los diferentes perfiles, así como dar explicación a sus acciones en la comunicación política internacional.

Palabras clave: estrategia de comunicación, guerra de Ucrania, medios de comunicación, redes sociales

Abstract

This study focuses on an analysis of the communication strategy of the most relevant international actors involved in the Russian-Ukrainian war. The project aims to delve into the image and international communication strategy of Vladimir Putin and Volodymyr Zelenski, the main protagonists of the war, as well as other influential leaders such as the President of Turkey with Recep Tayyip Erdogan, the White House with Joe Biden, the Chinese President Xi Jinping and the President of the European Commission Ursula Von der Leyen. All of them use the media and discourse as a tool to construct an image that favours their geopolitical interests in the international arena. The aim is to contrast and compare the different profiles, as well as to explain their actions in international political communication.

Key words: communication strategy, Ukraine war, media, social media

Índice de contenidos

1. Introducción de la investigación	5
2. Finalidad y motivos	7
3. Estado de la cuestión	9
4. Marco teórico	14
5. Objetivos y preguntas de investigación	18
6. Metodología	20
7. Análisis del caso: La estrategia de comunicación política	21
7.1. Vladimir Putin (Rusia) y Volodímir Zelenski (Ucrania)	21
7.2. Otros actores internacionales	29
7.2.1. Turquía: R. T. Erdogan	30
7.2.2. Estados Unidos: Joe Biden.....	32
7.2.3. China: Xi Jinping	34
7.2.4. Unión Europea: Ursula von der Leyen	36
8. Conclusiones	39
9. Referencias bibliográficas	42

Índice de ilustraciones

- Ilustración 1: El presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, en su despacho. Fuente: BBC News (2023).....23
- Ilustración 2: Volodímir Zelenski se reúne con el Servicio Estatal de Emergencias. Fuente: Prensa de la Presidencia de Ucrania, vía Reuters (Marzo de 2023)24
- Ilustración 3: Olena Zelenska en un reportaje de la revista de moda Vogue. Fuente: Vogue (octubre 2022)25
- Ilustración 4: Putin y Macron reunidos en el Kremlin el 7 de febrero de 2022 Fuente: El País (vía Reuters).....26

1. Introducción de la investigación

Como bien afirmó Tony Blair, ex primer ministro del Reino Unido, la política y la comunicación son dos elementos que van unidos por naturaleza; la comunicación es vital para persuadir a los ciudadanos y lograr una política exitosa (Martín, 2021). De este modo, la política comunicativa que implementan los actores involucrados será determinante para alcanzar los objetivos que satisfacen sus intereses (Canel, 2006); más aún bajo un contexto bélico. Ante la creciente tensión geopolítica que ha desencadenado la invasión rusa de Ucrania, sumado al papel de influencia que ostentan los medios de comunicación digitales y las redes sociales en la actualidad, la comunicación política adquiere más relevancia que nunca. La construcción de la imagen y discurso de los líderes políticos es un elemento determinante en el desarrollo de la guerra, ya que está directamente relacionado con la opinión pública. Con ello, ¿Cuál es el papel de la comunicación en el desarrollo de la opinión pública?

La guerra entre Rusia y Ucrania en presenta una especialmente elevada repercusión a nivel mundial. Bien es cierto que los intereses de las potencias mundiales se han visto cada vez más afectados por las acciones de Rusia. Por ello, la importancia del tema abordado en este estudio reside en el impacto que tiene la comunicación política, no solo en el cuanto a la guerra entre Rusia y Ucrania sino también a escala internacional. El escenario geopolítico mundial se está transformando, y la guerra de Ucrania es prueba de ello. Igualmente, la digitalización de los medios periodísticos y las redes sociales tienen un papel cada vez más influyente en el desarrollo de la imagen de los líderes políticos y distorsionan la fórmula en la que los ciudadanos reciben la información y desarrollan su posición.

De este modo, el presente trabajo de investigación busca *analizar las estrategias de comunicación de los principales actores internacionales en la guerra ruso-ucraniana*, con el fin de otorgarle significado y vincular dicha política comunicacional con los intereses políticos, económicos y geoestratégicos. En esta línea, se busca comparar el discurso y la narrativa de los actores en cuestión, haciendo hincapié en los principales protagonistas del conflicto: el presidente ruso, Vladimir Putin, y el presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski. Este análisis pretende elaborar una respuesta a la pregunta, ¿cuál es la estrategia de comunicación más efectiva? Se plantea la efectividad de la comunicación fría y tradicional de Putin frente a la fórmula de cercanía y empatía empleada por Zelenski, con un gran uso de las redes sociales.

Con todo ello, este trabajo de investigación busca comprobar que *los medios de comunicación digitales refuerzan la influencia que ejerce la estrategia comunicativa de los actores internacionales en la opinión pública.*

Para ello, en primer lugar, se realiza una recopilación de información y datos a través de un método documental. De este modo, se elabora una recolección y síntesis de los principales temas abordados para así establecer una base sólida de literatura académica para el posterior análisis. A continuación, se desarrolla el caso de estudio, profundizando en la comunicación política en el contexto de la guerra ruso-ucraniana. Se estudian las estrategias de comunicación del presidente ruso y el ucraniano, desarrollando temas como la desinformación rusa o el uso de las redes sociales de Zelenski. Así, se profundiza en las diferencias y similitudes de la creación de la imagen y del argumento discursivo. A continuación, se elabora una síntesis de las políticas y modos de comunicación de otros actores internacionales involucrados en la guerra de Ucrania, siendo estos Recep T. Erdogan (presidente de Turquía,) Joe Biden (presidente de Estados Unidos), Xi Jinping (presidente chino) y Úrsula Von der Leyen (presidenta de la Comisión Europea), resaltando la repercusión de la guerra con la gran participación internacional. En esta línea, se persigue estudiar el vínculo que tiene dicha comunicación estratégica con los intereses geopolíticos de cada actor. Por último, se plantean unas conclusiones en base al análisis realizado. Entre las principales conclusiones desatacan, por un lado, la eficacia de la estrategia de comunicación de Zelenski, y la manera en que esta ha sido esencial para su prolongada resistencia ante el gigante ruso. Por otro lado, la gran influencia que tienen los medios digitales en la creación y éxito de la imagen y discurso de los actores internacionales. Así, este trabajo de investigación ofrece una reflexión en relación a la efectividad de las políticas de comunicación estudiadas y a la trascendencia de la narrativa y la lingüística en un escenario de tensión internacional.

2. Finalidad y motivos

Ante un contexto de tensión geopolítica y conflicto bélico, la relevancia de la comunicación política se incrementa de manera considerable. La narrativa y el discurso utilizado por los líderes políticos influye directamente en la opinión pública (Canel, 2006). Los líderes políticos trabajan por proyectar una imagen que cumpla las expectativas del público que pretenden satisfacer. Es por ello que, la fórmula que utilizan las figuras de alto estatus político para comunicarse, así como su imagen y presencia, deben ser milimetradas ya que puede afectar a su reputación y futuras acciones. Adicionalmente, en tiempos de tensión, crisis o conflicto bélico, esta influencia se enfatiza.

Por otro lado, el nacimiento y la rápida evolución de los nuevos medios de comunicación digitales han cambiado completamente la estrategia de los políticos y la manera en la que estos transmiten sus ideas, así como la forma en la que los ciudadanos reciben y perciben la información (Owen, 2018). En consecuencia, las redes sociales se han convertido en la principal vía de comunicación de muchos líderes y actores políticos internacionales, dada la agilidad en la difusión de la comunicación.

Todo ello añade importancia al vínculo entre la comunicación y la política. Más aún, ante un contexto de tensión geopolítica como es la invasión rusa de Ucrania y teniendo en cuenta, no solo la guerra en sí, sino también su repercusión internacional. De hecho, el elevado nivel de alcance e implicación que presenta la guerra ruso-ucraniana ha sido impulsado por la agilidad de difusión de la información que aportan los medios digitales y las redes sociales.

En esta línea, cabe preguntarse, ¿por qué enfocar el trabajo en la guerra de Ucrania? Mi elección se fundamenta en dos motivos. En primer lugar, es un conflicto actual, por lo que es un campo de estudio poco saturado y a su vez de gran trascendencia. En segundo lugar, la elección de la guerra ruso-ucraniana ha sido motivada por el desarrollo de los acontecimientos. En este conflicto, las redes sociales y los medios digitales de comunicación ejercen una presión más fuerte que nunca. Nunca antes se había dado una guerra donde la información digital tenga una influencia de este calibre. De hecho, gracias a ello, gran parte del mundo se ha movilizado para ofrecer apoyo a Ucrania, el país agredido. Es posible afirmar que la extendida implicación del resto de países se debe en gran parte a la transmisión de la información a través de los medios digitales.

El presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, ha demostrado que la comunicación y la imagen son un arma, una herramienta para ejercer el *soft power*. Se entiende por poder blando o *soft*

power la capacidad de un Estado de ejercer influencia o persuadir a otros países sin emplear la fuerza o la coerción (Castellanos, 2020).

Un ejemplo que ilustra la importancia de la comunicación es el discurso que pronunció Martin Luther King en 1963 en Washington, “I have a dream”, consiguiendo conectar con el público y llegar a sus emociones de una manera poderosa y auténtica. Con este discurso King logró inspirar y motivar a millones de personas a luchar por una sociedad más justa, donde los derechos civiles estén garantizados y reine la igualdad. Pasó a la historia como un referente en derechos civiles y su legado se mantiene en la actualidad.

Como contraste, tras la catástrofe del huracán Katrina de 2005, el presidente estadounidense George H.W. Bush recibió duras críticas en cuanto a su reacción. La respuesta del entonces presidente fue criticada por ser insensible y no estar adaptada a la gravedad de la situación, con lo que su imagen resultó dañada ante la percepción negativa de la población de este presidente ante la tragedia ocurrida. Con estos dos ejemplos es constatable la importancia y trascendencia que tiene la comunicación en cuanto al impacto en la opinión pública, adquiriendo más peso en las figuras políticas.

Con ello, el objeto de estudio del presente trabajo resulta de interés dado el vínculo de la comunicación con la política y la trascendencia de la selección de los medios o la lingüística adecuados. La comunicación en política internacional afecta en el éxito de una figura política, en sus acciones y decisiones, además de en la imagen que se crea de cara al mundo. Es entonces cuando la digitalización de los medios de comunicación demuestra su importancia: el contexto económico globalizado en el que vivimos implica una gran interconectividad e inmediatez de transmisión de la información.

3. Estado de la cuestión

En el presente apartado se realiza una revisión de la literatura existente en cuanto al tema concreto abordado en el trabajo de investigación con el fin de establecer una base para el posterior desarrollo del análisis. De este modo, se tratan las políticas y estrategia de comunicación de Vladimir Putin y de Volodímir Zelenski, exponiendo el fundamento del desarrollo del trabajo sus características y modos. Asimismo, con el fin de comprender las intenciones y motivaciones de cada parte del conflicto, es imprescindible poner en contexto la situación previa a la invasión de 2022 en cuanto a la relaciones ruso-ucranianas.

En los años previos a la invasión rusa en 2022, Ucrania presentaba una situación compleja en cuanto a tensiones y conflictos políticos, sociales y económicos. La incertidumbre e inestabilidad política reinaban desde 2014, cuando tuvo lugar la Revolución Ucraniana, que incluyó un conflicto armado por parte de los separatistas y fue financiado por Rusia. A partir de 2014, Ucrania comenzó a poner la mirada en la Unión Europea, buscando de desvincularse de su país vecino con ansias de conquista. Este hecho no fue de agrado para el Kremlin, por lo que la relación entre estos dos países empeoró. Ante una escalada de tensiones, en marzo de 2014 Rusia anexionó la península de Crimea. Todo ello generó preocupaciones en materia de seguridad y desembocó en una desaceleración económica en Ucrania acompañado de malestar social.

En paralelo a la creciente tensión política entre ambos países, desde 2014 Rusia trata de incrementar su presencia y control sobre Ucrania, apoyando los movimientos separatistas prorrusos del este del país. Por su parte, Ucrania se acercaba cada vez más a Occidente y en concreto a la Unión Europea. Todo ello, sumado a la crisis existente en Ucrania, que la hacía más vulnerable, y a las ansias de Putin de incrementar su poder y control en la región, llevó a este último a declarar a Ucrania como un “Estado fallido” el 21 de febrero de 2022. Tres días más tarde, el presidente ruso dio comienzo a la invasión rusa de Ucrania, bajo el argumento de que el nacionalismo ucraniano es la fuente de todos los problemas (CNN, 2023).

Moscú ha puesto en marcha estrategias bélicas militares y también estrategias no convencionales, donde entran en juego la ciberguerra y la lingüística. Por ello el conflicto constituye lo que se conoce como una guerra híbrida. Aunque no existe un concepto único de “guerra híbrida”, puede ser definida como una guerra “entre la guerra especial y la convencional” (Walker, 1998), una guerra “irregular” (Hoffman, 2007) o incluso “psicológica”

(Baqués, 2015). Principalmente, es aquella donde se emplean elementos asimétricos, haciendo referencia a las tácticas, medios o procedimientos. Es un concepto que ha adquirido mayor presencia en las últimas décadas y que gira en torno a la desinformación y las *fake news*. Las guerras híbridas cuentan con diferentes elementos que las distinguen tales como las tácticas utilizadas -que varían desde insurgencias convencionales hasta ciberataques-; el empleo de las tecnologías de la información y comunicación que incluyen, además de los medios de comunicación tradicionales, Internet y las redes sociales; asimismo, se desarrollan en torno al elemento psicológico y social apelando a los sentimientos; y, por último, pretenden influir y transformar la opinión pública (Miguel-Gil, 2019).

Como afirmó el general ruso Gerasimov, cada vez es mayor el uso de los medios no militares en cuanto a la persecución de intereses estratégicos y políticos, ya que en muchos casos superan en eficacia a las armas y el uso de la fuerza (Coalson, 2014). Las acciones llevadas a cabo por Rusia en Ucrania son un buen ejemplo de guerra híbrida, siendo la desinformación el elemento sobre el que pivota este conflicto asimétrico, donde los intereses intrínsecos del Kremlin anhelan el imperialismo y la conquista.

En Rusia, comenzaron las guerras híbridas tras la Primera Guerra de Chechenia (1994-1996); continuaron cogiendo forma con la guerra de Rusia con Georgia, pero sobre todo con la anexión rusa de la península de Crimea en 2014. No obstante, según Thomas, T.L. (2004) estos métodos bélicos se remontan a la *teoría del control reflexivo* ya presente en la historia soviética. Esta teoría constituye la estrategia rusa comunicacional contra sus adversarios, y supone manipular información transmitida para engañar al receptor y lograr que adquiera la postura deseada y determinada previamente por el emisor. La teoría del control reflexivo ya se trataba en los años sesenta en la literatura de la Unión Soviética, definiéndolo entonces como “un proceso por el cual se transmiten al oponente las razones o bases para tomar de manera voluntaria decisiones equivocadas” (Thomas, 2004).

La estrategia comunicacional rusa se fundamenta en el control de la información y manipulación de la misma, a la vez que busca la vulnerabilidad y la desacreditación psicológica del contrario. La narrativa rusa se enfoca, por un lado, en el público internacional, argumentando como solución pacífica en lo que respecta a las acciones realizadas en Ucrania. Por otro lado, es una narrativa basada en el nacionalismo y desarrollada en el plano nacional, dirigida a la audiencia prorrusa (Lesaca, 2018). Otro fin perseguido por el Kremlin es impulsar la división y el conflicto internos en el país adversario. Es decir, busca la polarización y emplea la desinformación para ello, creando disrupciones morales y dividiendo grupos políticos y étnicos mediante la difusión de información falsa o descontextualizada. La mayor diferencia de

la propaganda rusa actual con aquella de la época soviética es que la primera pone el foco más en confundir y distraer que en difundir las ideas del gobierno. Busca crear sensación de desconcierto a la vez que promueve el sentimiento antioccidental. De este modo, la propaganda de Moscú consigue que los sistemas democráticos se vuelvan vulnerables por esta misma condición democrática. Como consecuencia, se disminuye la confianza en los medios de comunicación, instituciones públicas y alianzas internacionales (Lesaca, 2018).

Desde la Guerra Fría, la desinformación ha sido un fundamento clave de las actuaciones y movimientos políticos de la URSS (Rodríguez, 2018). Esta práctica perseguía dos objetivos: por un lado, despistar y confundir al enemigo en cuanto a la situación estratégica de la Unión Soviética, para evitar desvelar vulnerabilidades; por otro lado, busca influir en la opinión pública y en la actitud del ciudadano, para minimizar disidencias políticas (Buchock, 2020). Según Rodríguez (2018), la desinformación sirve como herramienta para cambiar o influir en el posicionamiento u opinión del destinatario, por lo que el emisor actúa con el objetivo de transmitir información errónea para que el receptor se posicione siguiendo los intereses de este. No obstante, se debe considerar como desinformación, no solo la transmisión de datos erróneos o la manipulación de estos, sino también la ausencia de dicha información.

Existe otro concepto de reciente consolidación, conocido como “posverdad”, que hace referencia a la transmisión de información errónea o falsa a la vez capaz de evocar emociones (Rodríguez, 2018). En la creación de la posverdad a la hora de influir en opiniones o creencias, adquiere más peso la apelación a las emociones que la veracidad de los hechos en sí. Este término comenzó a coger fuerza en 2016, durante la controversia sobre el Brexit y la salida del Reino Unido de la Unión Europea y las elecciones presidenciales de los Estados Unidos. Muy relacionado con este concepto, surgen las *fake news*, que sirve como “arma de descrédito del discurso crítico y el disenso político” (Colomina, 2019). Alandete (2019) define las *fake news* como noticias que ofrecen de manera deliberada datos falsos, erróneos o manipulados siguiendo un interés político o financiero. Además, ante la rápida evolución de Internet y la expansión de las redes sociales, las *fake news* han estado en el punto de mira en los últimos años.

Por su parte, el presidente ucraniano Volodímir Zelenski presenta un recorrido presidencial más breve, puesto que fue elegido como presidente en las elecciones de 2019. Si algo hay que destacar de su estrategia de comunicación, es su fuerte presencia en las redes sociales. La presidencia de Zelenski va de la mano de una comunicación cercana, digital y atractiva a la sociedad. Numerosos analistas afirman el vínculo de esta estrategia comunicacional con su carácter de actor y cómico (Camargo, 2022). Antes de ascender a

presidente, Zelenski era un reconocido cómico y actor en Ucrania. De este modo, su formación en teatro y comicidad le señala como gran creativo. La trayectoria como cómico, actor y también productor cinematográfico marcan su personalidad como líder. Ello le otorga una imagen -que él mismo refuerza- de cercanía, de un ciudadano normal que se enfrenta al más temido líder ruso, anteponiendo su lealtad y amor por la patria ante todo. Es por ello que las redes sociales son su medio de contacto con su pueblo, además de con el plano internacional, porque facilitan una comunicación cercana y cotidiana.

Como afirma Verónica Fumanal, expresidenta de la Asociación de Comunicación Política de España, la estrategia de Zelenski trata de acercarse a la sociedad, estableciendo una comunicación directa y personal para influir en la opinión pública. Con ello, Zelesnki ha logrado transformar la opinión pública en los países de Occidente, provocando una reacción en las políticas de sus gobiernos (Verónica Fumanal, CNN Español, 2022).

Ucrania ha conseguido que la Unión Europea contribuya con armamento militar por primera vez y que incluso países europeos antibelicistas, como es el caso de España, incrementen su presupuesto en defensa. (Martín, 2022).

De este modo, la comunicación y el discurso de Zelenski se enmarcan dentro de lo que se conoce como *emopolítica*. Este concepto hace referencia a un modelo de comunicación que se separa de lo racional e invoca a los sentimientos. Comúnmente este tipo de discursos apelan al amor por la patria y el sentimiento de unión (Aladro, 2022). La emopolítica es característica de líderes populistas como Donald Trump, ex presidente de Estados Unidos, o Borish Johnson, ex primer ministro de Reino Unido, quienes basan su liderazgo y comunicación en un acercamiento a los sentimientos de los receptores. De este modo, Zelenski utiliza las redes sociales y los medios de comunicación digitales como una herramienta para evocar sentimientos como la empatía. Asimismo, la población no solo se ve implicada sino que es un elemento clave en el desarrollo y en el impacto de la comunicación. Esta estrategia resulta un arma innovadora frente a la guerra híbrida de Putin (Kracauer, 2021).

Es relevante explicar que en Ucrania los medios de comunicación también están altamente controlados, en lo referente a los conflictos y las guerras. Las cadenas de televisión y los canales de radio emiten continuamente reportajes filtrados sobre la invasión de Ucrania. De hecho, en julio de 2022 un magnate ucraniano llamado Rinat Ajmetov proclamó la cesión al gobierno de Ucrania de sus licencias mediáticas. De este modo, el control mediático de la guerra por parte del Gobierno no está presente solo en Rusia, sino también en Ucrania. Por ejemplo, en Ucrania no se transmiten diferentes opiniones sobre el conflicto en la región de Crimea (Kracauer, 2021). En esta línea, cabe mencionar que con el comienzo de la invasión

rusa, desde Kiev se difundieron manuales que trataban la detección de la propaganda del Kremlin. En estos textos se crea una imagen negativa de Putin, se advierte de la desinformación rusa y de sus repercusiones (Martín, 2022).

4. Marco teórico

En este apartado se elabora un marco teórico que recoja los conceptos relevantes para el posterior análisis y que sirva de fundamento para la hipótesis de la investigación. De este modo, se profundiza en la relación entre la comunicación y la política, el sistema mediático actual y en la importancia de los medios digitales, las redes sociales y su impacto en la opinión pública.

Con el rápido desarrollo de las nuevas tecnologías, en las últimas décadas los medios de comunicación han pasado a ser considerados instrumentos de poder, incluso “grupos de interés” o “medios de presión” (Canel, 2006). De este modo, el concepto de comunicación juega un papel clave en la política, aproximándose a aquel de las instituciones.

Consecuentemente, es imprescindible entender los aspectos característicos de la política. En primer lugar, la política se define como una actividad de diálogo, o como definía Churchill, “el arte de lo posible”. A diferencia de otros saberes teóricos a priori, la política no se asienta en unas normas permanentes, sino que se adapta según a las circunstancias y a las condiciones espacio-temporales. Es por ello que la política es un saber práctico, pues consiste básicamente en procesos decisorios flexibles que se adaptan a las nuevas condiciones situacionales (Canel, 2006). Asimismo, es importante resaltar que las medidas políticas presentan tres características principales. En primer lugar, persiguen un fin: el bien común; en segundo lugar, son respaldadas por el poder, es decir, por las instituciones y el sistema legal; y por último, generan conflicto, pues se desarrollan posturas diferentes que conducen a enfrentamientos (Sánchez-Agosta, 1970: 528-529).

La comunicación y la política mantienen una estrecha relación, dado que se complementan para alcanzar los objetivos de cada actividad. La comunicación es esencial para la toma de decisiones, ya que, para que se dé esta, se debe producir un intercambio de posiciones, ideas y opiniones; lo cual sin comunicación no sería posible. Del mismo modo, es un elemento imprescindible para que las medidas derivadas de la toma de decisiones adquieran la fuerza necesaria para ser implementadas. En otras palabras, es un elemento que está presente en el origen y ejercicio de poder. Por último, la comunicación ayuda a guiar a la sociedad, a organizar la comunidad mediante el establecimiento de objetivos que persiguen solventar problemas determinados (Canel, 2006).

Dados los fuertes vínculos entre la política y la comunicación, en numerosas ocasiones se considera que “la política es comunicación” (Deutsch, 1963), puesto que no se puede entender un concepto sin el otro. La política y la comunicación se complementan para alcanzar los objetivos políticos y sociales, encontrar consenso, aproximar posiciones, contrastar opiniones y resolver conflictos. A consecuencia de todo ello, surge el concepto de comunicación política, que podemos describir como el elemento mediador entre los ciudadanos o electores y las instituciones gubernamentales. Otra definición precisa del concepto, desarrollada por el autor Chaffee en 1975, es la que entiende la comunicación política como “el papel de la comunicación en el proceso político”. Se crea un círculo que se retroalimenta: la comunicación que surge a partir de las condiciones políticas, y se genera entre los actores de la sociedad, a su vez influye en la política y genera impacto en la misma.

Denton y Woodward (1998) desarrollan el término Comunicación Política en base a cuatro características. En primer lugar, presenta un factor cortoplacista, ya que la comunicación política se genera como respuesta a situaciones actuales y persigue soluciones inmediatas y prácticas. En segundo lugar, es una comunicación mediada, ya que se transmite a través de los medios de comunicación. Por otro lado, presenta un fin estratégico, dado que se orienta a alcanzar objetivos concretos, tiene una razón de ser. Finalmente, y en relación con el punto anterior, la comunicación política está orientada a un público específico. El mensaje tiene un fin y destinatario determinados.

Vivimos en la era de la sobreinformación y, contradictoriamente, de la desinformación. La transformación digital cambió radicalmente el sistema de información y comunicación garantizando la inmediatez y sobredimensionando el alcance de los medios. No obstante, también trajo consigo una excesiva carga de información. Actualmente somos diariamente bombardeados por miles de noticias en los medios digitales, y esto está estrechamente relacionado con la forma en la que pensamos y actuamos hoy en día. En otras palabras, el nacimiento de las redes sociales ha generado una gran repercusión en la opinión política influyendo en ella y transformándola (Disch, 2019).

Bien es cierto que las redes sociales han provocado un aumento de la implicación de los ciudadanos en los asuntos de actualidad política, dada la exposición a los hechos en las redes (Valeriani, 2016), lo que incrementa el nivel de concienciación sobre la agenda política. En cierto modo, las redes sociales han vinculado la política con el entretenimiento, lo que ha atraído a un público que antes permanecía desinteresado por el discurso político. Esto es lo que los analistas y estudiosos políticos han denominado un “populismo de los nuevos medios”, que

fomentaría la participación ciudadana en asuntos políticos gracias al alcance y potencial de los medios para incrementar el acceso de la población a la información política. Sin embargo, el rápido crecimiento digital de los medios careció de controles y requisitos, por lo que se desarrollaron con una fórmula anárquica que terminó bajo el control de los intereses de las élites y autoridades políticas y comerciales (Owen, 1998).

Por otro lado, es interesante destacar que desde la digitalización de los medios de información la polarización ideológica ha aumentado. Esto se explica porque los usuarios navegan por las noticias y foros políticos que son afines a su ideología, por lo que se retroalimentan mutuamente, derivando en una radicalización de las ideas. De este modo, las personas se alejan de toda opinión contraria a la propia, radicalizando su postura e incrementando así la polarización política de la población (Owen, 2018).

La sobreinformación y ambigüedad que caracterizan los medios digitales llevan al ciudadano a no poder distinguir entre la realidad y lo ficticio. Esta ambigüedad suele tener un matiz de verdad, pero no se acerca a la realidad, lo que provoca confusión. Todas las características de la digitalización de los medios han aportado las condiciones necesarias para que la semilla de las noticias falsas germine (Silverman, 2016).

En la misma línea, las redes sociales impulsan la consolidación de líderes personalizados, que sumado a las carencias de conocimientos políticos fomentan la desinformación. En tiempos de tensión social y gran simbolismo, la creación digital de información en los periódicos se incrementa de manera considerable. Las autoridades y el Estado tratarán de manipular las redes en la medida posible para satisfacer sus intereses y expandir su ideología. En relación con la interpretación de líderes políticos, la polarización y el conflicto llevan a los ciudadanos a otorgar inconscientemente más relevancia a las representaciones de los líderes en los medios que a su ideología o motivos (Andrade del Cid et al, 2020). En la actualidad, el periodismo se enfoca más en apelar a los sentimientos que en el relato de los hechos (Wahl-Jorgensen, 2020).

En el caso de la guerra ruso-ucraniana, las redes sociales juegan un papel clave en cuanto a la retransmisión de los hechos, el posicionamiento de la comunidad internacional y las declaraciones de los presidentes protagonistas del conflicto, el presidente ruso Vladimir Putin y por la parte ucraniana, Volodímir Zelenski.

Por otro lado, numerosos autores como Vallès (2010) o Castells, (2009), afirman la estrecha unión entre comunicación y política, siendo esta última dotada de sentido y legitimidad por la acción comunicativa. En los últimos años, esta relación ha sufrido una transformación

radical en torno a la digitalización de la información y de los medios de comunicación, que forman una parte indivisible del sistema económico globalizado en el que vivimos.

No obstante, el sistema de comunicación mediático actual ha derivado en una deslegitimación de la política democrática (Barber, 2007; Vallès 2010). Esta situación actual se puede definir bajo el término “democracia mediática”, entendiéndose como un instrumento que convierte la política en un *espectáculo* y manipula al consumidor, lo que desemboca en una desafección del ciudadano respecto de la política. Con ello, el ideal a seguir sería una democracia deliberativa, donde la presencia de la comunicación en la política está fundamentada en la participación y el compromiso ciudadanos, y se estructura mediante un acceso igualitario y socializado, facilitando una codefinición de la política pública por parte del ciudadano (Vallès, 2010).

Otro aspecto característico del sistema mediático actual, que se encuentra estrechamente relacionado con la política, es aquello que se conoce como “desinformación”. A pesar de que no existe una definición única del concepto, siguiendo a Noam Chomsky (2000), podemos definirlo como “la difusión intencional y engañosa de información falsa o inexacta con el fin de alterar o manipular la percepción de la realidad de las personas”. El término se consolidó en la etapa de la Revolución Rusa y sirvió de fundamento de la estrategia militar durante la Guerra Fría de la Unión Soviética. No obstante, autores como Volkoff (2018) argumentan que el origen de este fenómeno se remonta muchos años atrás, aproximadamente a la antigua Roma, arrebatándole así el carácter de concepto “moderno”.

5. Objetivos y preguntas de investigación

Como hemos visto, la comunicación es uno de los principales elementos relacionados con la política; son dos conceptos que no se pueden entender por separado. Con ello, el presente trabajo persigue analizar y resaltar la influencia que tiene la comunicación en el ámbito de la política internacional; concretamente, en el contexto bélico de la guerra entre Rusia y Ucrania. El discurso, la imagen y narrativa desarrolladas por los actores políticos internacionales resultan determinantes, ya que modifican y transforman la opinión pública (Miguel-Gil, 2019). Por tanto una estrategia de comunicación diseñada en función de los intereses de un actor político será esencial para la consecución de dichos intereses.

Así, el objetivo principal de esta investigación consiste en ahondar en la influencia de las políticas y estrategias de comunicación de los líderes involucrados en la guerra ruso-ucraniana, haciendo especial hincapié en el presidente ruso, Vladimir Putin y su homólogo ucraniano, Volodímir Zelenski. Igualmente, este trabajo persigue confirmar y analizar su impacto en la opinión pública, e indagar en la efectividad de dichas estrategias y su repercusión en el conflicto.

De este modo, el estudio pone el foco principalmente en Volodimir Zelenski y Vladimir Putin -protagonistas de la guerra ruso-ucraniana- pero también se analizan otros actores con un papel trascendente en el conflicto, tales como Recep T. Erdogan, presidente de Turquía; Joe Biden, presidente de Estados Unidos; Xi-Jinping, presidente de China; y Ursula Von der Leyen, presidenta de la Comisión Europea. En la misma línea, este trabajo relaciona las estrategias de comunicación con los intereses geopolíticos de cada uno de los actores internacionales estudiados y explica su relación con la actual situación política y social de los países correspondientes.

Con ello, cabe preguntarse, ¿cuáles son las estrategias de comunicación que está usando cada líder y cuál de ellas es la más efectiva? ¿Está ganando Zelenski el juicio de la opinión pública? Ante la comunidad internacional, ¿es Zelenski el bueno de la partida y Putin el malo? ¿Qué papel tiene la comunicación en la elaboración de esos juicios?

De este modo, la hipótesis en torno a la cual se desarrolla el presente trabajo se formula de la siguiente manera: “Los medios de comunicación digitales refuerzan la influencia que ejerce la estrategia comunicativa de los actores internacionales en la opinión pública”. Una

segunda hipótesis que este trabajo pretende verificar es “La estrategia de comunicación de Zelenski ha sido un elemento esencial para su resistencia ante Rusia”.

Finalmente, en relación a los líderes políticos y los medios de comunicación, cabe preguntarse, ¿cómo identificar si la imagen que se transmite es real? Haciendo hincapié en el contexto de la guerra, ¿hasta qué punto la comunicación e imagen que transmiten los líderes políticos es una mera representación?

6. Metodología

Para elaborar el presente trabajo de investigación se utiliza una metodología documental, basada en la recopilación, selección y revisión de material. Por tanto, esta investigación tiene carácter cualitativo y consiste en reunir información a partir de libros, documentos, revistas y artículos académicos y periodísticos, entre otros, con el fin de adquirir una amplia visión de los temas tratados. De este modo, se realiza una síntesis de la información recopilada, lo que permite analizar y contrastar los datos recopilados. Por último, se elaboran unas conclusiones y se ofrecen unos resultados basados en diversas fuentes.

El método documental aporta un orden lógico al trabajo de investigación. Igualmente, se apoya en imágenes con el objetivo de complementar los datos reunidos, Ello contribuye a aumentar la precisión y calidad del análisis y de las conclusiones.

De este modo, para la elaboración de este trabajo de investigación se emplean diversas fuentes académicas, tales como Google Scholar Dialnet, además de documentos e informes de las páginas web oficiales de la Comisión Europea. Asimismo, dada la actualidad y carácter periodístico del tema abordado, se ha utilizado como fuente puntualmente complementaria periódicos digitales de reputación conocida, tales como BBC News, El País, La Razón, Público o The Political Room, entre otros. En la misma línea, se ha recurrido a las redes sociales de Twitter, Instagram y Facebook para la comprobación de determinados datos en las cuentas oficiales de los actores políticos que conforman el estudio.

7. Análisis del caso: La estrategia de comunicación política

7.1. Vladimir Putin (Rusia) y Volodimir Zelenski (Ucrania)

Los dos protagonistas del actual conflicto ruso-ucraniano, Vladimir Putin y Volodimir Zelenski, desarrollan una estrategia de comunicación que expone sus intenciones y guarda relación con el carácter y perfil político de cada uno. Asimismo, la estrategia de comunicación se encuentra estrechamente vinculada con las condiciones culturales, históricas, políticas y sociales del país. En este apartado se contrastan las estrategias y modos de comunicación de cada líder. Se profundiza, por un lado, en la desinformación rusa que lleva a cabo Putin y, por otro lado, el uso de las redes sociales de Zelenski, en paralelo al análisis de la imagen que ha creado cada líder en los medios de comunicación y el argumento discursivo de ambos.

En Rusia rige un sistema en el que prevalecen herencias de la Unión Soviética, donde el presidente Vladimir Putin, controla los poderes legislativo, ejecutivo y judicial. Es decir, la separación entre el Gobierno, Parlamento y Justicia es solo aparente, pues en la práctica no se aplica. Del mismo modo, la constitución rusa vigente se define teóricamente como democrática, cuando a efectos el poder incumple la ley dándole una segunda interpretación. Una de las características del sistema político y socio-cultural ruso es el histórico afán de imperialismo. Desde la caída de la URSS, el Kremlin demuestra sus ansias de reunificar los territorios que formaban la antigua Unión Soviética y de controlar la economía y el mercado de los mismos (Kulyk, 2019).

La libertad de prensa está muy limitada, los medios de comunicación restringidos y controlados por el Estado y su ideología política. De este modo, se omite y reprime toda disidencia política (Buchock, 2020). Este hecho explica que uno de los aspectos más influyentes en la opinión pública rusa en relación a la invasión de Ucrania son las campañas de desinformación. La estrategia rusa se basa en la distracción y la ocultación (Rivas, 1995). Es importante resaltar que la falta de información es también considerada desinformación. En los medios de comunicación rusos únicamente se transmite aquello que va acorde con los intereses del Kremlin. No solo no se muestra toda la realidad en Ucrania sino que además se manipulan las imágenes y declaraciones, sacándolas fuera de contexto y dándoles un giro en la interpretación (López et al, 2018).

Una de las principales estrategias del Kremlin para acometer su campaña de desinformación, es la financiación de protestas prorrusas en Ucrania. Durante la Revolución de Euromaidán en 2014, Rusia enviaba ciudadanos nacionales a camuflarse en el conflicto y fingir

que eran ucranianos, para así retransmitir falsas protestas prorrusas en Ucrania, a través de los medios de comunicación rusos (Ukrayinska, 2014). El fin último es influir en la opinión pública y transmitir una imagen distorsionada para justificar la invasión con supuestas buenas intenciones. En la actualidad, ocurre lo mismo. Con ello, el sistema de información ruso se desarrolla en torno a la falsificación, la exageración y la manipulación de imágenes o frases, por lo que se aproxima a la prensa sensacionalista o prensa amarilla.

Es importante mencionar que la política expansionista de Putin se ha basado siempre en un discurso de recuperación de “la Gran Rusia” -un ideal nacionalista-, tratando de recuperar las repúblicas ex-soviéticas. Un buen ejemplo es la Guerra de Chechenia (1999-2009) la cual se sostuvo a través de un argumento antiterrorista que Putin empleaba para justificar la agresión a los ciudadanos (Valle Guerrero, 2022). Otro punto de referencia es la anexión rusa de Crimea que tuvo lugar en 2014, que refleja las ansias expansionistas de Putin.

En breve, desde la época soviética los medios de comunicación en Rusia carecen de objetividad y realismo ya que permanecen bajo control de las élites y autoridades relacionadas con el presidente (Ceceña, 2019). Igualmente, desde la independencia de Ucrania, existe una guerra de información que ha ido creciendo a lo largo de los años.

En contraste, Ucrania es un sistema basado en la democracia parlamentaria, donde existe la libertad de prensa que, a diferencia de Rusia, sí se aplica. El derecho a la libertad de expresión es respetado y el mundo periodístico presenta ideologías muy diversas y variadas. Por su parte, el líder ucraniano se muestra de una manera mucho más cercana y directa que Putin, denotando valentía y apelando a la fusión con su pueblo. Las redes sociales son el medio de comunicación más utilizado por Zelenski. De este modo, se mantiene activo de cara tanto a los ucranianos como a la comunidad internacional, a quien envía desde que comenzó la guerra mensajes de petición de ayuda y colaboración. Zelenski ha conseguido presentarse a nivel nacional e internacional como un líder valeroso, comprometido con su pueblo y profundamente entregado a su nación. Un líder que siempre se presenta en los medios con ropa militar, apelando a su lucha constante y con una actitud de fortaleza y resistencia, sin importar la inferioridad militar de Ucrania respecto a Rusia (Rivas-de-Roca, 2022).

Como afirma el experto en comunicación política Xavier Peytibi, la figura de Zelenski se ha extendido por todo el mundo como sinónimo de la resistencia ucraniana, y “mientras él esté comunicando, Rusia no habrá vencido” (Xavier Peytibi, 2022).

El presidente de Ucrania cuida todo detalle. Uno de los elementos más significativos es su indumentaria. Desde el comienzo de la guerra, Zelenski colgó el traje y la corbata apostando

por una vestimenta informal y militar. De esta manera se acerca al ciudadano ucraniano y empatiza con él. En la misma línea, es importante resaltar que Zelenski suele enviar mensajes a las redes sociales en formato de *selfie*. Así, envía un mensaje de contraposición a Putin, que se presenta siempre en la rigidez de la sastrería. Es por tanto destacable el carisma del presidente ucraniano y la capacidad para adaptarse al público que desea atraer.



Ilustración 1: El presidente de Ucrania, Volodímir Zelenski, en su despacho. Fuente: BBC News (2023)

Otro aspecto relevante a destacar es la búsqueda de supresión de las jerarquías y su deseo de ser tratado como un ciudadano más. Los medios y las redes sociales le capturan en las barricadas, visitando zonas en conflicto, o junto a ciudadanos ucranianos. En las imágenes que se difunden sobre Zelenski se puede comprobar que éste se muestra cercano a su equipo, denotando un liderazgo horizontal.



Ilustración 2: Volodimir Zelenski se reúne con el Servicio Estatal de Emergencias. Fuente: Prensa de la Presidencia de Ucrania, vía Reuters (Marzo de 2023)

Zelenski es todo un estratega; desde el comienzo del conflicto, lanza mensajes aparentemente improvisados e informales, pero en realidad medidos al detalle (Cerdán, 2022). Con todo ello, ha demostrado ser un comunicador excepcional y convertirse en símbolo de patriotismo, resistencia y lucha. Se ha lanzado a las redes sociales, logrando motivar a todo ciudadano ucraniano mediante una posición de resistencia y coraje.

En julio de 2022, la prestigiosa revista estadounidense de moda Vogue, reveló su portada de octubre, donde aparecían inmortalizados Zelenski junto con Olena Zelenska, su mujer. La revista elaboró un reportaje de su caso, que despertó numerosas críticas en las redes sociales. Sin embargo, consiguió a su vez una enorme difusión, por lo que Zelenski salió victorioso dado que, una vez más, su mensaje alcanzó una gran difusión-



Ilustración 3: Olena Zelenska en un reportaje de la revista de moda Vogue. Fuente: Vogue (octubre 2022)

Otro aspecto a destacar de la comunicación de Zelenski, es la gran carga emotiva de su discurso. Suele hacer referencias y comparaciones con otros acontecimientos, adaptadas al público del momento. Por ejemplo, en el discurso de los Grammy, definió la música como elemento contrario a la guerra, haciendo una similitud de la música con la libertad (Martín, 2022).

Como contraste a la estrategia de cercanía en las redes sociales de Zelenski, su homólogo ruso se muestra de manera completamente opuesta. Putin se suele presentar en solitario e impolutamente trajeado, marcando una imagen de lejanía y seriedad. Se muestra como un líder rígido e inaccesible, y se mantiene estático y serio ante la cámara. De este modo, busca exponerse como un mandatario superior, inalcanzable e imbatible; frío en sus comunicaciones y negociaciones, dando por hecho su superioridad en la contienda. Lo que pretende Putin con su estrategia de comunicación es infundir miedo bajo la consideración de que es la vía para ganarse el respeto de los demás, símbolo de fortaleza (Ruiz, 2022). Por otro lado, el gobierno ruso emplea la censura para omitir todo aquello que no sea acorde a la ideología del Kremlin y se comunica a través de los medios tradicionales de difusión como

Canal 1 o *Russia Today*, los cuales se encuentran limitados y restringidos bajo su poder (Molina, 2022).

Durante la guerra, no solo se percibe una clara dicotomía entre Putin y Zelenski, sino que además el presidente ruso mantiene la postura de frialdad con el resto de actores internacionales. A modo de ejemplo, en las visitas que recibe, Putin y el visitante se colocan en el extremo opuesto de una mesa notablemente larga. Con ello, marca la lejanía y seriedad de la negociación o debate en cuestión, estableciendo distancia en su relación con el otro.



Ilustración 4: Putin y Macron reunidos en el Kremlin el 7 de febrero de 2022 Fuente: El País (vía Reuters)

Otro asunto relevante a destacar es el proceso por el que los medios periodísticos y las redes sociales contribuyen a la creación de posiciones antagónicas, héroe versus anti-héroe - Zelenski y Putin en este caso (Chadwick, 2013). De acuerdo con las investigaciones de Rivas-de-Roca, (2022) la imagen de Zelenski en los medios se genera en contraposición a la negatividad del perfil de Putin. Es decir, en las redes sociales y en los medios periodísticos en general, se hace continua referencia a Putin bajo una connotación negativa, convirtiéndose en el “anti-héroe”. En cuanto a Zelenski, los medios le hacen referencia de una manera neutral. De este modo, se formula una imagen de Zelenski como “héroe” en oposición a la figura de “anti-héroe” de su enemigo ruso, más que por sus propias virtudes.

Concretando, en las redes sociales la articulación discursiva del liderazgo de Zelenski se suele presentar como sujeto proactivo que realiza la acción, mientras que el líder ruso aparece como sujeto pasivo con una connotación negativa. No obstante, el discurso en las redes de Zelenski adquiere un tono sosegado y nada agresivo. Se expone como un líder racional,

construyendo su imagen en torno al concepto de un “héroe”. Zelenski se ha mostrado muy activo de cara a los medios informativos, siendo prueba de ello el hecho de que las publicaciones periodísticas relativas al líder ucraniano presentan un 15,6% de contenido audiovisual, en contraste con un 8,1% de aquellas de Putin (Rivas-de-Roca, 2022).

Facebook, Instagram y Twitter son las redes sociales que han adquirido un rol de gran relevancia en la guerra de Ucrania. Por un lado, los medios de comunicación en Rusia están controlados y restringidos por el gobierno. Las redes sociales están manipuladas por las autoridades y élites cercanas al Kremlin, por lo que dentro del país, los mensajes que se pueden encontrar son principalmente prorrusos y justifican las agresiones al país vecino. Por el lado de Occidente, la guerra entre Rusia y Ucrania se ve diferente; no obstante, no es neutral, puesto que la Comunidad Internacional se posiciona a favor del líder ucraniano.

Durante la invasión de la península de Crimea en 2014, el Kremlin financiaba a soldados para que llenaran los foros de las redes sociales con mensajes prorrusos y críticos con Occidente. Con la invasión de Ucrania, el protagonismo en las redes se lo ha ganado Zelenski, quien aborda Twitter, Instagram y Facebook con mensajes de resistencia y unidad para el pueblo ucraniano, al mismo tiempo que solicita la colaboración del resto de países. El líder de Ucrania emplea en Twitter una estrategia que se puede denominar “bola de nieve”, ya que mantiene conversaciones con otros actores internacionales y hace llamamientos a que otros países colaboren con él y se involucren en el apoyo a Ucrania (Posetti, 2021)

Si comparamos los seguidores que tienen ambos presidentes en sus cuentas oficiales en Twitter e Instagram, se pueden apreciar claras diferencias. Por un lado, Zelenski cuenta con 7,3 millones de seguidores en Twitter (Zelenski, @ZelenskyyUa, 10 de junio de 2023), y 17,1 millones en Instagram (Zelenski, @zelenskiy_official, 10 de junio de 2023). Mientras, Putin cuenta con 1,7 millones de seguidores en Twitter (Putin, @KremlinRussia_E, 10 de junio de 2023) y medio millón en Instagram (Putin, @russian_kremlin, 10 de junio de 2023).

El presidente ucraniano publica diariamente contenido en sus redes sociales, con el objetivo de mantener la motivación y la moral del pueblo ucraniano. Igualmente, su constante comunicación hace un llamamiento a los países occidentales para que aumenten su implicación y apoyo. Al cabo de un mes del comienzo de la invasión, Zelenski incrementó su popularidad y reconocimiento en unos niveles muy superiores a su tiempo como actor (Pilar, 2022).

En relación al argumento discursivo, es curioso como tanto Putin como Zelenski utilizan de base un discurso antifascista y de lucha contra el nazismo para justificar su causa. No obstante, cada bando recontextualiza dicha argumentación para reforzar su respectivo concepto

de identidad nacional, respaldado por la propaganda belicista (Valle Guerrero, 2022). Zelenski defiende un antifascismo conservador, recordando a aquel de De Gaulle o Churchill, mientras que Putin representa un antifascismo de corte estalinista. Ambos líderes desarrollan su estrategia comunicativa de maneras muy distintas, y de hecho, opuestas.

El discurso de Zelenski dirigido a los países europeos en busca de ayuda parte siempre de la base de lucha antinazi y pone de manifiesto las similitudes del caso ucraniano con aquel de los británicos en la Segunda Guerra Mundial para defenderse del ejército de Hitler. Del mismo modo, advierte a los países europeos de las intenciones de expansión en Occidente del presidente ruso, que avanzará en Europa una vez se haya hecho con el control de Ucrania. En sus comunicaciones, Zelenski recurre a las comparaciones directas de casos actuales con momentos concretos de la Segunda Guerra Mundial contra la Alemania nazi. Por ejemplo, ha comparado la destrucción de Guernica de 1937, con la masacre de las ciudades ucranianas de Mariúpol y Bucha en 2022 (Camargo, 2022). En la misma línea, Zelenski ha comparado a Putin con Hitler, sin nombrarlo directamente, pero haciendo referencia a su seguimiento de la filosofía nazi. Así, alimenta una imagen de tiranía y crueldad en torno a Putin, resaltando la falta de valores y las semejanzas con la Alemania nazi. En otras palabras, Zelenski busca la empatía de los ciudadanos, tanto dentro como fuera del país, apelando a acontecimientos históricos de los países de su público (Molina, 2022). De este modo, le otorga un componente humano al relato provocando el surgimiento de emociones ancladas en el pasado. Con ello este líder busca influir en la perspectiva atlantista para movilizar la colaboración, tanto económica como militar y de envío de armamento, además de animar el bloqueo y sanciones a Rusia.

Volviendo a los aspectos en común del discurso de ambos líderes, tanto Putin como Zelenski justifican su parte del conflicto como una guerra *justa*, argumentando sus acciones bajo la condición de “necesidad” por el bien común. Mientras por la parte ucraniana este es un fundamento real, como contraste, el fin último de Putin no es la justicia ni el bien común, sino incrementar el poder y tomar el control de Ucrania.

Como ya ha sido mencionado, Putin argumenta las agresiones cometidas en Ucrania con un discurso de lucha contra la expansión del nazismo que reprime al país; de este modo, la invasión simboliza la liberación nacional de Ucrania. De hecho, describió el Euromaidán de 2014 como un “golpe de Estado nazi organizado por Occidente”. Históricamente, Putin desenmascara un profundo odio hacia todo enemigo, lo que unido al relato de identidad nacional y de ayuda al país vecino amenazado por el nazismo, se formula la justificación de la invasión de Ucrania. Ya desde el comienzo del conflicto, Putin desarrolla un discurso que enfoca su acción como una solución ante la situación de Ucrania. Previo a la invasión, concretamente el

21 de febrero de 2022, el presidente ruso realizó un comunicado alarmando a la población rusa sobre el genocidio que estaba teniendo lugar en Ucrania. Asimismo, avisaba sobre el incumplimiento de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en cuanto al acercamiento a las fronteras rusas y afirmaba que Ucrania tramaba un desarrollo de armamento nuclear. Un día tras este discurso, Rusia reconoció como independientes las Repúblicas Populares de Donetsk y Luhansk, a la par que Putin enfoca su discurso en la no adhesión de Ucrania a la OTAN, elaborando una amenaza y exigiendo la disolución de su ejército.

Así, el 24 de febrero de 2022, el presidente ruso dio comienzo a una “estrategia militar especial”; se inicia la invasión de Ucrania. Putin justifica ante la comunidad internacional que la “operación militar especial” es necesaria para desnazificar Ucrania, afirmando su objetivo de acabar con el gobierno del país (CNN Español, 2022). En otras palabras, utiliza falsos argumentos para cometer las agresiones necesarias que le permitan invadir Ucrania, escondiendo sus verdaderos intereses geoestratégicos y de influencia política.

En definitiva, el discurso y la imagen de ambos líderes se encuentran estrechamente relacionados con el perfil de cada uno, así como alineados con sus intereses políticos y estratégicos. Igualmente, ha sido analizado como ambos perfiles y modos de utilización de los medios difieren considerablemente, anteponiendo el mensaje escueto y tradicional de Putin a la cercanía y naturalidad de Zelenski.

7.2. Otros actores internacionales

La guerra de Ucrania es una guerra global. La tensión geopolítica actual y los intereses que despierta esta guerra explican su gran repercusión en todo el mundo. Como indica Gabriel Merino (2022), en la guerra de Ucrania compiten los intereses globalistas de Estados Unidos y las potencias europeas contra la geoestrategia expansionista de Rusia.

Con ello, en este apartado se analiza la imagen y el discurso creados por los principales actores internacionales involucrados en el conflicto. En primer lugar, resulta imprescindible contextualizar a cada país o actor en cuanto a sus relaciones con Rusia y Ucrania así como los intereses geopolíticos que les llevan a actuar de una determinada manera, para poder comprender y analizar con fundamento su estrategia comunicativa e involucración en el conflicto. Se profundizará en el caso de Turquía, con su presidente Recep Tayyip Erdogan; Estados Unidos, con la administración de Joe Biden; China, con Xi Jinping; y por último, con

la Unión Europea en su conjunto, considerando a Ursula Von der Leyen -presidenta de la Comisión Europea- como representante.

7.2.1. Turquía: R. T. Erdogan

Primeramente, la posición de Turquía en el conflicto ruso-ucraniano es compleja. Por un lado, Rusia es un buen aliado del país, especialmente en temas económicos y comerciales. Al mismo tiempo, Turquía pertenece a la OTAN desde 1952 y desde los inicios de la invasión de Ucrania ha condenado indudablemente las actuaciones de Putin.

La buena relación entre Ankara y Moscú es notable desde hace unas décadas, no obstante, ha pasado por numerosos diversos altibajos. Algunos de los momentos más agudos en la relación son las guerras de Azerbaiyán o de Libia, donde Putin y Recep T. Erdogan, presidente turco, mantenían visiones contrapuestas; sin olvidar el conflicto en Siria, cuando un caza ruso fue derribado por Turquía. A pesar de estos contratiempos, es una amistad que ha sobrevivido y de hecho se ha reforzado con el transcurso de los años. Igualmente, Putin y Erdogan compartieron intereses y colaboraron en 2019 en cuanto a la situación de crisis política en Venezuela, dado que ambos apoyaron a Nicolás Maduro. Hoy en día, Rusia se mantiene como uno de los principales socios de Turquía, respecto a la importación de gas natural, acuerdos comerciales y otros asuntos como el turismo. Si bien es cierto, es una amistad de carácter ambiguo, pues en determinadas ocasiones Rusia y Turquía son enemigos. Las relaciones entre Putin y Erdogan se pueden caracterizar como pragmáticas ya que ambos líderes se entienden bien pero cada parte actúa en función de sus intereses (Paredes, 2022).

Por otro lado, la relación de Turquía con Ucrania es considerablemente buena. En diferentes ocasiones, este último ha apoyado la mejora de la política extranjera de Turquía. En la misma línea, Ankara colaboró con Azerbaiyán en la guerra de Alto Karabaj en 2020; aunque en términos de diplomacia, no mediante el envío de armamento. En esta guerra participaba indirectamente Rusia, apoyando al bando opuesto y perdedor, Armenia. Consecuentemente, la guerra de Nagorno-Karabaj creó tensiones entre Rusia y Turquía, pues apoyaban a bandos opuestos (Gabuev, 2020).

Una vez contextualizadas las relaciones de Turquía con ambos bandos, cabe profundizar en la ambigüedad de posicionamiento del gobierno turco en cuanto a la guerra ruso-ucraniana. Con la evolución de la guerra de Ucrania, la posición de Turquía respecto del conflicto ha

variado. Generalmente, el presidente turco Erdogan ha tratado de denotar una actitud neutral y mostrarse como pacificador o mediador del conflicto. Pretende fomentar el diálogo y la búsqueda de soluciones pacíficas entre Zelenski y Putin. La incógnita reside en la factibilidad de éxito de Erdogan en este rol.

En cuanto comenzó la invasión rusa, desde Ankara se condenó la agresión a Ucrania como una violación de la paz y un grave problema a la estabilidad regional, expresando su apoyo a Kiev. De hecho, ha proporcionado ayuda humanitaria y suministros al país atacado. No obstante, Turquía ha evitado participar en la aplicación de sanciones contra Rusia, establecidas para debilitar al país y colaborar con Ucrania. (Alonso, 2022). Lo curioso es que, como ya ha sido mencionado, Rusia y Turquía han mantenido buena amistad por más de una década. Sus relaciones estratégicas se intensificaron progresivamente, con un enfoque antieuropeísta y también en oposición a Estados Unidos. Del mismo modo, Turquía ha continuado las relaciones de colaboración estrechas con Rusia, especialmente en ámbitos como la energía y el comercio.

Como se puede comprobar, las acciones de Erdogan resultan ciertamente contradictorias. Otro ejemplo es la votación respecto a la suspensión de Rusia en el Consejo de Europa; el gobierno turco se abstuvo de votar, lo cual benefició a Rusia. Mientras tanto, Turquía apoyó la resolución que condenaba la invasión rusa de Ucrania de la Asamblea General de la ONU.

Con el fin de buscar una solución pacífica, Turquía ha acogido conversaciones entre ciertos representantes del país agredido y del agresor. En el verano de 2022 se reunieron de manera presencial Dimitri Kuleba y Serguéi Lavrov, ministros de asuntos exteriores de Ucrania y Rusia respectivamente (Alonso, 2022). Así, Ankara se posiciona como el único puente entre Moscú y Kiev. Toda esta estrategia mejora la imagen de Erdogan y engrandece su figura en el panorama político internacional. Es relevante destacar las elecciones presidenciales en Turquía en mayo de 2023, que dotan de sentido a la falta de posicionamiento turca y a la imagen de pacificador desarrollada por Erdogan. Frente a una oposición creciente, esta nueva imagen ha podido ser uno de los factores que le ha llevado a ser reelegido en las elecciones. Como él mismo afirma, Turquía desempeña “un papel honesto de mediador y facilitador”, resaltando que no abandonará las relaciones con ninguno de los dos bandos.

En definitiva, Erdogan busca crear una imagen internacional de pacificador, manteniéndose neutral ante el conflicto para tratar de alcanzar una solución pacífica. Contradictoriamente, el país mantiene sus relaciones y acuerdos con Rusia y por otro lado colabora con Ucrania en términos de ayuda humanitaria. A fin de cuentas, a Erdogan esta estrategia de poder tratar con las dos partes le proporciona una gran ventaja. Para el gobierno

turco, Ucrania es importante para reducir el peso de Rusia en la región, y de algún modo, contrarrestarlo y mantener su seguridad (Paredes, 2022). Turquía se está beneficiando de esta ambigüedad de posición ya que, si se aproximase en mayor medida a alguno de los dos bandos, supondría un impacto económico en el país y/o un detrimento en la imagen de pacificador y prestigio que está adquiriendo Erdogan en el plano internacional. Al presidente turco le interesa no convertirse en enemigo ni de Occidente ni de Putin.

7.2.2. Estados Unidos: Joe Biden

Históricamente, las relaciones entre Rusia y Estados Unidos han sido tensas. Durante la Guerra Fría ambos países se enfrentaron en un conflicto ideológico, político, económico y social que dividió el panorama internacional entre el bloque Occidental y el bloque Oriental. Con el fin de esta guerra de conflictos indirectos, las relaciones entre EEUU y Rusia parecieron calmarse. Sin embargo, la expansión de la OTAN hacia el este, la intervención rusa en Siria o la anexión de Crimea en 2014 son acontecimientos que han fomentado la escalada de tensión actual. En los años previos a la guerra de Ucrania, el ejército ruso incrementó la presencia militar en el Mar Negro y estableció nuevas bases militares en Crimea, lo que preocupó a EEUU y al resto de miembros de la OTAN (Derbyshire, 2022). Además, la condición de superpotencias geopolíticas fomenta la rivalidad entre ambos.

La administración del actual presidente de Estados Unidos Joe Biden ha heredado una situación compleja de su antecesor Donald Trump. En cuanto a la política interna, se implementaron numerosos cambios para mejorar las condiciones políticas, sociales y económicas y evitar el detrimento de la democracia en Estados Unidos. Con ello, gran parte de sus políticas se centran en limitar las tendencias de extrema derecha. En cuanto a la política exterior, la gestión de Biden no difiere mucho de otros demócratas como Obama o Clinton. Todos ellos centran su política en eliminar los sistemas autocráticos y potenciar las democracias. Así, Estados Unidos lidera el conjunto de países democráticos y, en el lado opuesto, se encuentran China y Rusia como los sistemas autocráticos con más poder (Busso & Barreto, 2022).

Estados Unidos tiene numerosos intereses complejos en relación a la invasión de Ucrania, principalmente sobresalen dos, que son la salvaguarda de la democracia y la estabilidad y seguridad regional. La evolución democrática en Ucrania ha sido históricamente apoyada desde la Casa Blanca. Putin supone una gran amenaza para la estabilidad democrática

ucraniana que preocupa a Estados Unidos. Del mismo modo, a Biden no le interesa la expansión de Rusia ni un incremento de su poder a nivel mundial, ya que persigue mantener en el globo la hegemonía estadounidense. Por otro lado, aunque Ucrania no sea miembro de la OTAN ni de la Unión Europea, sí influye en la estabilidad europea y en la garantía de la seguridad y defensa. EEUU debe (y le interesa) defender a sus aliados miembros de la OTAN. En cuanto a la guerra actual, Estados Unidos ha liderado las negociaciones con Ucrania y ha sido el mayor contribuyente con el país agredido, buscando beneficios económicos y estratégicos cubiertos por una cortina de moralidad (Derbyshire, 2022).

Con ello, el discurso de Biden se fundamenta en los intereses de EEUU, que principalmente son dos: mantener e impulsar la democracia y apoyar a la OTAN y a sus aliados. Bajo una cortina de valores éticos, Washington hace todo posible por fomentar el dominio estadounidense del escenario geopolítico y económico internacional, que en los últimos años se ha visto cuestionado por el ascenso de potencias asiáticas. En otras palabras, reducir el poder y la influencia de Rusia es un fin primordial para EEUU.

De acuerdo con la Rand Corporation (2022), uno de los *think tanks* más importantes en cuanto a la política de EEUU en Ucrania, a pesar de que la prolongación de la guerra ruso-ucraniana implicaría altos costes para EEUU, también presenta ciertas ventajas para la potencia. Esto se explica porque, mientras continúe la guerra, Putin estará enfocado en el conflicto, dedicando todos sus recursos a ponerle fin cuanto antes. Así, la amenaza rusa se mantiene en Ucrania y no se dirige a otros. Igualmente, la prolongación del conflicto generaría el desgaste de Rusia, provocando una pérdida de capacidad económica y militar (Bellamy, 2022). Otro aspecto a tener en cuenta es la dependencia energética europea de Rusia. Si los países de la Unión Europea reducen sus importaciones de gas ruso para no depender del país agresor, puede incrementar la dependencia de Estados Unidos, puesto que es un gran exportador de gas natural. Igualmente, la guerra impulsa a Europa a gastar más en defensa, reduciendo la carga de gasto en defensa que tiene EEUU. Por otro lado, la extensión de la duración de la guerra puede incrementar la dependencia rusa de China, lo que le otorgaría a este último ventaja competitiva frente a EEUU; consecuentemente Washington perdería presencia en la región de Eurasia (Gandolfo, P., 2023).

Teniendo todos los aspectos mencionados en cuenta, el discurso de Biden respecto a Putin es agresivo a la par que sereno y cargado de convicción. Durante todo su mandato, Biden se ha referido a Putin con una connotación negativa, haciendo referencias al pasado histórico como el caso de la Guerra Fría, y describiendo a Putin como enemigo permanente (Busso &

Barreto, 2022). Realiza fuertes acusaciones describiendo a Putin como “dictador” y a las acciones que comete como “crímenes contra la humanidad”, ante los que tendrá que rendir cuentas. Un año tras el comienzo de la guerra, el presidente de EEUU defendió frente al mundo que “Ucrania nunca será una victoria para Rusia” (Biden, 2023), reafirmando el apoyo de Occidente y la fuerte unidad y compromiso de la OTAN. Biden en sus discursos se dirige directamente a su homólogo ruso, amenazante pero calmado. Reafirma que Rusia no es su enemigo, y que EEUU no tiene intención de atacar Rusia. No obstante, Biden ha dejado claro que un ataque contra algún país miembro de la OTAN implica una respuesta por el resto de miembros; ese es el debido compromiso a cumplir por la OTAN, defender a sus aliados. La posición e imagen que mantiene la Casa Blanca frente al conflicto ruso-ucraniano se fundamenta en un acto de socorrer al débil y evitar el fin de la democracia en Ucrania, haciendo referencia a los derechos humanos y principios del Derecho Internacional.

En breve, es constatable que el discurso elaborado por Joe Biden, así como las medidas que se implementan desde la Casa Blanca en relación a Ucrania, responden a los intereses políticos, geoestratégicos y económicos de Estados Unidos. Estos objetivos se simplifican de cara al resto del mundo en la protección de la democracia y la garantía de la seguridad y estabilidad. Sin embargo, la superpotencia se guía por otros intereses camuflados tales como mantener la hegemonía de Occidente o incrementar la dependencia europea de EEUU, todo ello para debilitar al gigante ruso y reducir su influencia global.

7.2.3. China: Xi Jinping

Históricamente, China ha mantenido buenas relaciones con Rusia dados los intereses que comparten. Especialmente, el sentimiento antioccidental, el rechazo a la prepotencia de Estados Unidos y el interés en derribar su hegemonía son elementos que los unen. Durante el mandato de Xi Jinping las relaciones con Rusia se han profundizado considerablemente. Si bien es cierto, estas venían en crecimiento desde 1989 con el giro en las relaciones Beijing-Moscú representadas por Deng Xiaoping y Mijaíl Gorbachov. En las últimas décadas, China ha evidenciado su crecimiento económico y su influencia a nivel mundial; paralelamente, un EEUU receloso pone progresivamente obstáculos al país asiático (Díaz, 2022).

Igualmente, las sanciones de la Unión Europea impuestas a Rusia con motivo de la guerra tienen similitudes con aquellas aplicadas por Estados Unidos a China en 2018 durante la guerra comercial entre ambas potencias. Ambos países asiáticos buscan incrementar su poder

e independencia respecto a Occidente. Así, en su amistad encontramos acuerdos comerciales, como el gasoducto construido entre China y Siberia en 2014. En lo que respecta al suministro energético, China es un gran importador de gas ruso, pero no tiene tanto peso como para sustituir a los clientes de los países europeos (Ríos, 2022).

Por otro lado, para China, aunque sus relaciones con Ucrania tienen cierta trascendencia, esta no es un socio imprescindible. Desde la perspectiva de Ucrania, el gigante asiático se posiciona como el mayor socio en términos comerciales, alcanzando en 2020 un valor de 15.300 millones de dólares estadounidenses en transacciones comerciales entre ambos países. Además, Ucrania es el principal exportador de grano a Europa, pero también fue para China el principal proveedor de maíz en 2020 (Garrote, 2022).

Con todo ello, China se posiciona de manera ciertamente ambigua ante la guerra. El hecho de que el país mantiene buenas relaciones tanto con Rusia como con Ucrania, le lleva a presentar cierta neutralidad. Por un lado, China afirma ser defensor del derecho a la integridad territorial y soberanía de Ucrania y hace referencias a establecer un final al conflicto de manera pacífica. Un aspecto relevante a destacar es que en 2014, China no reconoció la anexión rusa de Crimea. Igualmente, en un encuentro entre Xi y Putin que tuvo lugar el 4 de febrero de 2022, el presidente chino evitó con cautela posicionarse con el bando ruso en la guerra de Ucrania (Ríos, 2022). Por otro lado, a pesar de que el presidente chino no apoya la guerra, sí que se ha mostrado comprensivo con las “preocupaciones razonables” de Putin en cuanto a la expansión de la OTAN hacia el este y de las ansias de poder de EEUU (Cabestan, 2015). Asimismo, históricamente Rusia y China han mantenido una relación estrecha; de hecho, como ha sido mencionado, acentuada en las últimas décadas. Del mismo modo, la ideología de Putin y Xi impulsa su amistad.

En más de una ocasión el gobierno chino ha sido referenciado para desarrollar un papel mediador en el conflicto con Ucrania, usando su amistad con el Kremlin para convencerle de poner fin a la guerra. Beijing no solo ha ignorado la propuesta, sino que además es cuestionable el poder de influencia que pueda tener sobre Putin. A fin de cuentas, Xi y su homólogo ruso mantienen muy buenas relaciones dados los intereses que comparten, pero cada bando pone el foco en sus propios objetivos más que en aquellos comunes.

Teniendo todos estos aspectos en cuenta, es evidente que al presidente chino no le interesa posicionarse de un bando o de otro, pues en ambos casos saldría perjudicado. Si se posiciona de parte del Kremlin, continúa el vínculo sino-ruso fortalecido por el deseo de acabar con la hegemonía de Occidente, pero tanto EEUU como la Unión Europea implementarían

sanciones en su contra y limitarían su crecimiento aislándolo de la economía global. En cambio, si se aproxima a los países europeos y a EEUU, se beneficiaría de una mejora exponencial de su reputación e imagen ganándose el respeto de la comunidad internacional, pero esto le costaría su amistad con Moscú y se entregaría en cierto modo a los intereses de Occidente, lo que va en oposición a los suyos propios. Por todo ello, Xi Jinping transmite una imagen muy ambigua, sin llegar a posicionarse de un bando en concreto. A diferencia de Erdogan que ha logrado desarrollar una imagen de pacificador del conflicto, a Xi-Jinping se le ha presentado la oportunidad pero no se ha decantado por tomar el rol de mediador. Mientras ciertos actores internacionales propusieron al presidente Chino como posible solución al conflicto dado por sus lazos estrechos con Putin, Xi se mostraba impasible e ignoraba la propuesta. De este modo, trata cuidadosamente de no acercarse en exceso a su fiel amigo Putin, priorizando el principio de integridad territorial y soberanía de Ucrania sobre su amistad con el presidente ruso. Se comunica utilizando la fórmula que satisface a la Unión Europea y a EEUU -condena el conflicto, defiende el derecho de soberanía, etc.- para así lograr no ganar enemigos. No obstante, EEUU describe estas contradicciones en el discurso de Xi como una gran hipocresía, tratando de desenmascarar lo que Beijing trata verdaderamente (Díaz, 2022).

En definitiva, Xi presenta una imagen de neutralidad en la guerra apelando a una solución pacífica de la misma. Sin llegar a posicionarse en ningún bando, considera inoportuna la guerra de Ucrania y esta posición mejora su reputación e imagen a nivel internacional.

7.2.4. Unión Europea: Ursula von der Leyen

La Guerra Fría creó un mundo bipolar, dividido entre el bloque Occidental y el bloque Oriental. Los lazos económicos y comerciales de los países de la Unión Europea con Rusia estaban sometidos a las fluctuaciones de la tensión entre ambos bloques. Una vez las tensiones se rebajaron, estas relaciones comenzaron a crecer notablemente. A partir de la caída del muro de Berlín en 1989 y la disolución de la Unión Soviética en 1991, se forjó un mayor vínculo entre ambos, en aras de lograr una sólida cooperación económica. La década de los noventa fue una época fructífera en sus relaciones. De hecho, en 1994 Rusia y la Unión Europea firmaron el Acuerdo de Asociación y Cooperación, impulsando acuerdos en relación a diversos temas tales como la educación o la energía. En el año 2000, con la llegada al poder del actual presidente ruso, Vladimir Putin, se produjo un alza en los precios del petróleo, lo que facilitó un aumento exponencial en los intercambios comerciales e impulsó la inversión de la Unión

Europea en Rusia. Más tarde, la crisis financiera de 2008 dejó al descubierto las carencias del mercado energético europeo y su gran dependencia del suministro ruso, a la vez que las relaciones diplomáticas y políticas de Putin con Bruselas iban en detrimento (Aguinaga, 2016).

En 2014 hubo un punto de inflexión donde las relaciones entre ambos actores comenzaron a deteriorarse considerablemente. Esto ocurrió a causa de la anexión rusa de Crimea, la cual terminó congelando las relaciones entre Rusia y la Unión. Como consecuencia del apoyo a Ucrania ante la situación, los países de la Unión Europea impusieron sanciones económicas (Aguinaga & Rosell, 2015).

Otro aspecto fundamental es la energía: la Unión Europea depende en gran medida de Rusia en cuanto a suministro de gas natural. Con ello, a raíz de las intervenciones en Ucrania, especialmente tras la reciente invasión de Ucrania de 2022, ha quedado al descubierto la gran dependencia que tiene la Unión Europea del gas ruso, con lo que los países europeos han tratado de diversificar sus proveedores de gas para reducir la dependencia de Rusia y poder aplicar sanciones al país agresor (Blasco, L. 2022). El conflicto en Ucrania, sumado a la expansión de la OTAN hacia el este han incrementado las tensiones entre Rusia y la UE, así como una escalada militar en la región. Actualmente, la relación entre ambos está muy dañada y bañada en una gran tensión.

Una vez comprendido el contexto en el que se encuentra la relación entre la Unión Europea y Rusia, se descifra mejor la posición de los países europeos en cuanto a la guerra. Los discursos en nombre de la Unión Europea los realiza la presidenta de la Comisión Ursula Von der Leyen, ya que está a la cabeza de la principal institución de la comunidad por lo que para elaborar el presente análisis se toma como representante del conjunto de los países miembros. En sus intervenciones, Von der Leyen ha condenado la agresión rusa a Ucrania desde el inicio de la invasión. A través de sus declaraciones, muestra una imagen de preocupación ante la situación, pero firme con un discurso de respeto a la soberanía e integridad territorial de Ucrania. En sus discursos señala la necesidad de una fuerte colaboración entre los Estados miembros para ofrecer su solidaridad al país agredido.

En septiembre de 2022, la presidenta pronunció el “discurso de la Unión” donde hizo un llamamiento a los países de la UE para incrementar la ayuda tanto económica como humanitaria a Ucrania; “Putin fracasará y Europa prevalecerá” (Von der Leyen, *La Razón* 2022). Del mismo modo, se centra en la salvaguarda de la democracia y lucha contra la autocracia. Con ello, se puede comprobar como la presidenta de la Comisión ofrece una imagen de fortaleza y unión, haciendo un llamamiento a una mayor colaboración entre los Estados

miembros con y para Ucrania. Centra su mensaje en la necesidad de desvincularse de Rusia y reducir la dependencia energética, y en la misma línea, acelerar la transición energética y diversificar el sistema energético.

Von der Leyen transmite una imagen esperanzadora, con un mensaje de cooperación y solidaridad. Utiliza la firmeza y seriedad para mostrar la confianza en el éxito ucraniano, tratando de motivar a los países europeos para movilizar fuerzas y ayudar al país agredido a alcanzar la victoria. Del mismo modo, esta imagen se expande a nivel internacional, por lo que acentúa la presión contra Putin y las malas relaciones con Rusia. El discurso de Von der Leyen busca transmitir la tranquilidad y motivar una unión de fuerzas democráticas para frenar a Rusia y apoyar a Ucrania. La imagen que crea la representante de la Comisión Europea, institución integradora de los miembros de la UE, va en consonancia con el deber de su cargo. Debe mostrarse como una líder de un gran conjunto de países, motivar a sus miembros a trabajar por mantener la paz y la seguridad mundiales. Igualmente, es importante destacar que von der Leyen dirige parte de su mensaje directamente a Putin cuando reafirma el mantenimiento de las sanciones para debilitar la economía de Rusia. Asimismo, acusa directamente al presidente ruso de dañar la economía rusa, de muerte y destrucción (Liboreiro, 2022). Por último, es destacable la claridad y transparencia de la política comunicacional de Von der Leyen. El mensaje contra Rusia es claro y directo. La transparencia es una característica que no puede faltar en la estrategia de comunicación de una líder que representa a tal número de países, entre los cuales se encuentran algunas de las mayores potencias de Occidente.

En enero de 2023 la UE y la OTAN se comprometieron a una mayor cooperación en su apoyo militar a Ucrania para garantizar la paz en el largo plazo. No obstante, la OTAN ha aclarado que Ucrania no es, por ahora, susceptible de adherirse a la OTAN (Público, 2022). Por un lado, la presidenta de la Comisión ha afirmado que a pesar de que Ucrania no sea parte de la UE ni de la OTAN, le seguirán brindando su apoyo militar incondicionalmente. Por otro lado, no llega a involucrarse en el conflicto (Sanz, 2023). Todo ello forma parte del discurso firme y amenazante de la Comisión Europea hacia Putin.

8. Conclusiones

Una vez analizada la información documental recopilada previamente, y habiendo elaborado una comparativa de la estrategia de comunicación de los principales actores involucrados en la guerra ruso-ucraniana, se pueden establecer una serie de conclusiones. Así, se recuperan las preguntas planteadas al inicio del estudio ¿Qué estrategia de comunicación ha sido la más efectiva? ¿Está ganando Zelenski el juicio de la opinión pública? ¿Qué papel tiene la comunicación en la elaboración de esos juicios?

Resulta evidente que es una exageración si afirmamos que los medios de comunicación y las redes sociales han provocado la movilización de apoyo a Ucrania. No obstante, la información recopilada nos ayuda a confirmar que sí lo ha incrementado. Los medios no constituyen el único factor que ha levantado a la comunidad internacional, ya que los países involucrados son claros defensores de la democracia y luchan por el respeto de los derechos de la Carta de las Naciones Unidas, entre los que se encuentran el principio de no intervención y el principio de soberanía. Apoyan a Ucrania porque es el claro agredido. A pesar de ello, el elevado nivel de difusión y alcance que ha tenido esta guerra ha transformado la opinión pública, que a su vez ha presionado a las autoridades para movilizar recursos y ayuda a Ucrania, así como sanciones contra Rusia. Este hecho se puede ver reflejado en el elevado nivel de participación e involucramiento que muestran los países de la Unión Europea, Estados Unidos, China y Turquía, entre otros.

Con el breve análisis de la actuación de cada uno de los principales actores internacionales involucrados en el conflicto, ha quedado constancia de la relevancia que se le otorga al tema en la arena internacional y el gran interés que muestra cada uno de ellos por proteger a Ucrania. Todas las grandes potencias se posicionan del lado de Zelenski. Igualmente, todos ellos tienen en común un aspecto: pretenden el mantenimiento de la paz y la estabilidad mundiales, al mismo tiempo que persiguen sus propios objetivos geopolíticos. Incluso China, aquella que por similitudes y relación con el Kremlin estaría determinada a apoyar incondicionalmente a Rusia, se muestra ambigua y no se posiciona oficialmente con ningún bando.

Por otra parte, el gran seguimiento periodístico de la guerra se debe en parte a la elevada concienciación de la población sobre el conflicto. Ejemplos que lo ilustran, son el elevado número de seguidores que tiene Zelenski en sus redes sociales, o la publicación del reportaje sobre la mujer del presidente ucraniano, Olena Zelenska, en una de las revistas de moda más

importantes a nivel mundial. Con todo ello, podemos afirmar que la estrategia de Zelenski basada en la cercanía, empatía y comunicación constante a través de las redes sociales, ha sido una gran contribución al incremento de la concienciación e interés público sobre la invasión de Ucrania.

Así, es posible verificar la hipótesis planteada: *“Los medios de comunicación digitales refuerzan la influencia que ejerce la estrategia comunicativa de los actores internacionales en la opinión pública”*. Si los medios de comunicación digitales no hubieran tenido presencia, sin su rapidez, alcance y detalle no habría cabida a tal magnitud de difusión del conflicto ruso-ucraniano en el resto del mundo.

¿Qué estrategia de comunicación ha sido la más efectiva? ¿Está ganando Zelenski el juicio de la opinión pública? Como ha sido analizado, Volodímir Zelenski ha conseguido movilizar a la sociedad internacional y despertar el interés de millones de seguidores en las redes sociales. De este modo, se comprueba firmemente el éxito de la estrategia de comunicación del presidente ucraniano. Especialmente, en contraposición con aquella de Putin, que ha recibido en su mayoría críticas. Zelenski ha sabido aprovechar el poder que tienen las redes sociales en el contexto globalizado en el que vivimos para difundir su mensaje y lograr que los países de Occidente tornen la mirada hacia el conflicto que ha resurgido de las incesantes ansias expansionistas de Putin. Todo ello ha sido favorecido por el alcance y la rapidez que ofrece el sistema de información digital actual, así como las redes sociales que contribuyen a elaborar una imagen cercana del líder ucraniano y su pueblo.

La imagen y comunicación de Zelenski muestran una potencia de liderazgo trascendente en la historia de la comunicación política. Algunas de las características de su narrativa que le han impulsado al éxito son, en primer lugar, la ejemplaridad y el cumplimiento; es un presidente que ha demostrado cumplir con su palabra. En segundo lugar, muestra un estilo de liderazgo inclusivo e integrador, sin jerarquía aparente, igualándose a los ciudadanos comunes. Asimismo, Zelenski trabaja el impacto que tiene a nivel internacional, pues es conocedor del poder que tiene la opinión pública internacional en cuanto a la aplicación de medidas por parte de los gobiernos que favorezcan la derrota rusa. Otro aspecto que ha sido clave del éxito es la confianza, la inspiración y la motivación que transmite. En sus intervenciones, Zelenski habla de un futuro de paz y prosperidad, con una Ucrania más unida e integrada. Finalmente, el grado de transparencia, naturalidad y cercanía que muestra ha creado una imagen de autenticidad que anima a la resistencia.

Teniendo todos los aspectos en cuenta, es posible afirmar que se cumple la hipótesis planteada *“La estrategia de comunicación de Zelenski ha sido un elemento esencial para su resistencia ante Rusia”*.

Por último, cabe mencionar que el presente trabajo de investigación presenta ciertas limitaciones. En primer lugar, dada su breve extensión, los temas de estudio han sido acotados. En segundo lugar, el hecho de seguir un análisis cualitativo y basado en una metodología documental impide obtener conclusiones y resultados con seguridad plena. Es por ello que, una recomendación para futuras investigaciones en este tema es la elaboración y desarrollo de un estudio de carácter cuantitativo, en la medida de lo posible, para poder así respaldar los argumentos con datos sólidos. No obstante, la vigencia de la guerra de Ucrania implica que es un ámbito que aún requiere de profundización de las reflexiones ante la evolución incierta de los acontecimientos.

9. Referencias bibliográficas

- Aguinaga, P. & Rosell, J. (2016). Las relaciones económicas entre Rusia y la Unión Europea. *Cuadernos de estrategia*. Recuperado en mayo de 2023 de: [Las relaciones económicas entre Rusia y la Unión Europea - Dialnet \(unirioja.es\)](#)
- Alandete Ballester, D. (2019). Fake news: la nueva arma de destrucción masiva. *Ediciones Deusto*. pp 15-24.
- Alonso, M (2022). El papel de Turquía en la guerra de Ucrania. *The Conversation*. Recuperado en mayo de 2023 de: <https://theconversation.com/el-papel-de-turquia-en-la-guerra-de-ucrania-entre-la-aliada-otan-y-el-amigo-putin-179276>
- Álvarez Ceceña, N. (2019). El sistema mediático de Rusia. *Revista Mexicana de Política Exterior*, (115), 113-130. Recuperado en mayo de 2023 de: <https://revistadigital.sre.gob.mx/index.php/rmpe/article/view/145>
- Andrade del Cid, P. et al (2020). Comportamiento de las comunidades digitales en Twitter durante las elecciones México 2018. *Revista de Comunicación*, 19(1). Recuperado en mayo de 2023 de: <https://doi.org/10.26441/RC19.1-2020-A2>
- Bayón, P. (2023). Aliado de la OTAN y mediador. *RTVE*. Recuperado en mayo de 2023 de: <https://www.rtve.es/noticias/20230205/aliado-otan-mediador-complejo-equilibrio-poderes-turquia-guerra-ucrania/2420953.shtml>
- Bellamy, J. (2022). La guerra por encargo de los Estados Unidos en Ucrania. *El trimestre económico*. vol 89(3), pp 903-915. Recuperado en mayo de 2023 de: <https://www.eltrimestreeconomico.com.mx/index.php/te/article/view/1593/1480>
- Busso, A. & Barreto, M., (2022). Revisitando las visiones occidentales sobre la guerra en Ucrania (2022). *UCA*. Recuperado en mayo de 2023 de: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/15469>
- Camargo, L. (2022). Retórica, propaganda e identidad en la invasión de Ucrania. El antifascismo como argumento en los discursos de Putin y Zelenski. *Instituto de Lingüística Materialista*. Recuperado en mayo de 2023 de: <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/121825>
- Canel, M.J. (2006) *Comunicación política. Un estudio para su guía y práctica*.
- Castellanos, R. (2020). ¿Qué es el poder blando? *El Orden Mundial*. Recuperado en junio de 2023 de: <https://elordenmundial.com/que-es-poder-blando-soft-power/>
- Castells, M. (2009): *Comunicación y poder*. Alianza Editorial, Madrid.

- Cerdán, C. (2022). Zelenski: la metamorfosis de un guerrero. *ABC*. Recuperado en abril de 2023 de: [Zelenski, la forja de un guerrero \(abc.es\)](https://www.abc.es/)
- Chadwick, A. (2013). *The Hybrid Media System: Politics and Power*. *Oxford Academic*. Recuperado en junio de 2023 de: <https://academic.oup.com/book/8696>
- Derbyshire, Y. (2022). Cronología de la relación entre Rusia y Estados Unidos: la Guerra Fría que no acaba. *El Confidencial*. Recuperado en mayo de 2023 de: [Cronología de la relación Rusia y Estados Unidos: la Guerra Fría que no acaba \(elconfidencial.com\)](https://www.elconfidencial.com/)
- Díaz, L.N. (2022). China: La cultura como política. *Análisis CIPEI*. Recuperado en mayo de 2023 de: [Análisis CIPEI - Edición especial.pdf \(unr.edu.ar\)](https://www.unr.edu.ar/)
- Disch, L., et al (2019). *The Constructivist Turn in Political Representation*. *Edinburgh University Press*. Recuperado en mayo de 2023 de: <https://doi.org/10.1515/978147444262>
- Mulvey, S. (2022). Rusia invade Ucrania: Volodymyr Zelensky, el presidente poco convencional que enfrenta a Putin. *BBC News*. Recuperado en junio de 2023 de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60484959>
- Gabuev, A. (2020). Nagorno Karabaj: cómo Rusia y Turquía se convirtieron en los ganadores del conflicto entre Armenia y Azerbaiyán. *BBC News*. Recuperado en junio de 2023 de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-54913027>
- Gandolfo, P. (2023). ¿Estados Unidos quiere negociar con Rusia? *El Salto*. Recuperado en mayo de 2023 de: [Guerra en Ucrania | ¿Estados Unidos quiere negociar con Rusia? - El Salto - Edición General \(elsaltodiario.com\)](https://www.elsaltodiario.com/)
- Garrote, A. (2022). Estos son los principales socios comerciales y productos de Ucrania. *La Razón*. Recuperado en mayo de 2023 de: [Estos son los principales socios comerciales y productos de Ucrania \(larazon.es\)](https://www.larazon.es/)
- Gil Iglesias, D. (2022). Implicaciones exteriores en las elecciones turcas. *The political room*. Recuperado en mayo de 2023 de <https://thepoliticalroom.com/implicaciones-exteriores-de-las-elecciones-turcas/>
- Insel, A. (2021). La Turquía de Erdogan: un autoritarismo electivo y autocrático. *Nueva Sociedad, Tribuna Global*. Recuperado en mayo de 2023 de: [La Turquía de Erdoğan: un autoritarismo electivo y autocrático | Nueva Sociedad \(nuso.org\)](https://www.nuso.org/)
- Jaklitsch, V. (2023). Biden responde al duro discurso de Putin desde Polonia. *La Razón*. Recuperado en mayo de 2023 de: [Biden responde al duro discurso de Putin desde Polonia: “Ucrania nunca será una victoria para Rusia” \(larazon.es\)](https://www.larazon.es/)

[la OTAN y amigo de Putin \(y cómo la guerra ha puesto en peligro la relación entre Ankara y Moscú\) - BBC News Mundo](#)

- Pilar, S (2022). La guerra de la propaganda. *RTVE*. Recuperado en junio de 2023 de: <https://www.rtve.es/noticias/20220326/exito-comunicacion-zelenski-guerra-propaganda/2320400.shtml>
- Posetti, J. et al (2018). Una breve guía de la historia de las ‘noticias falsas’ y la desinformación. Un módulo de aprendizaje para periodistas y educadores de periodismo. *International Center for Journalists*, p.6.
- Putin, V. (2023). *Instagram* Recuperado en junio de 2023 de: https://z-p3.www.instagram.com/russian_kremlin/channel/?hl=es
- Putin, V. (2023). *Twitter*. Recuperado en junio de 2023 de: https://twitter.com/KremlinRussia_E
- Ríos, X. (2022). China ante la invasión rusa de Ucrania. *Nueva sociedad*. Recuperado en mayo de 2023 de: [China ante la invasión rusa de Ucrania | Nueva Sociedad \(nuso.org\)](#)
- Rivas-de-Roca, R. et al (2022) *Creación periodística de héroes y anti-héroes en Twitter: Zelenski y Putin en la guerra de Ucrania*. Revista de Comunicación, vol 22(1). Recuperado en mayo de 2023 de: [2227-1465-rcudep-22-01-397.pdf \(scielo.org.pe\)](#)
- Rodríguez Andrés, R. (2018). “Fundamentos del concepto de desinformación como práctica manipuladora en la comunicación política y las relaciones internacionales”. *Historia Y Comunicación Social*, 23(1), 231-244. Recuperado en mayo de 2023 de: <https://revistas.ucm.es/index.php/HICS/article/view/59843/4564456546924>
- Sanchez Agesta, L. (1970). Principios de teoría política. *Editora Nacional, Madrid*. pp 528-529.
- Sanz, J (2023). La OTAN reitera su apoyo a Ucrania, pero por ahora descarta su adhesión y prioriza la entrada de Suecia. *Público*. Recuperado en junio de 2023 de: <https://www.publico.es/internacional/otan-reitera-apoyo-ucrania-descarta-adhesion-prioriza-entrada-suecia.html>
- Thomas, L. (2004) . Russia’s Reflexive Control Theory and the Military. *Journal of Slavic Military Studies*. No 17, pp 237-256-. Recuperado en mayo de 2023 de: <https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/13518040490450529>
- Ukrajinska, P. (2014). Los rusos están siendo reclutados en las redes sociales para acciones en Donbass y Odessa. *Ukrayinska Pravda*. Recuperado en mayo de 2023 de: <https://www.pravda.com.ua/rus/news/2014/03/3/7017204/>

- Valeriani, A. (2016). Accidental exposure to politics on social media as online participation equalizer in Germany, Italy, and the United Kingdom. *New Media & Society*, 18(9). Recuperado en junio de 2023 de: <https://doi.org/10.1177/1461444815616223>
- Valle Guerrero, J. D. (2022). El Conflicto en Ucrania: Guerra Híbrida e Intervención Militar Convencional. *Seguridad y poder terrestre*. pp 61-76. Recuperado en junio de 2023 de: <https://doi.org/10.56221/spt.v1i1.7>
- Vallès, J.M (2010). Política democrática y comunicación, un rapto consentido. Universidad Autónoma de Barcelona. *Revista de Estudios Políticos*. pp 11-50
- Wahl-Jorgensen, K. (2020). An Emotional Turn in Journalism Studies? *Digital Journalism*, 8(2) Doi: <https://doi.org/10.1080/21670811.2019.1697626>
- Zelenski, V. (2023). *Instagram*. Recuperado en junio de 2023 de: https://www.instagram.com/zelenskiy_official/
- Zelenski, V. (2023). *Twitter*. Recuperado en junio de 2023 de: <https://twitter.com/ZelenskyUa>
- (2022) Discurso sobre el estado de la Unión pronunciado por la presidenta Von der Leyen. *Comisión Europea*. Recuperado en mayo de 2023 de: [Discurso sobre el estado de la Unión de la presidenta Von der Leyen \(europa.eu\)](https://www.europa.eu/commission/press-room/detail/2022-07-16/von-der-leyen-addresses-parliament)
- (2023). Así ha sido la guerra en Ucrania. *CNN Español*. Recuperado en junio de 2023 de: <https://cnnespanol.cnn.com/2023/02/23/guerra-ucrania-cronologia-orix/>